

DESDE LONDRES

NUEVO TELÉGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Londres 1.

Creo que se abre una era nueva para la telegrafía. Formé este juicio al asistir hace dos días en la Royal Institution a una exposición de los nuevos aparatos telegráficos que, aunque en estudio, hacen tiempo en las oficinas del Post Office (Dirección de Correos y Telégrafos), es la primera vez que se presentan al público en Londres.

Llámanse estos aparatos *Telegrapher* el uno y *Telegraph* el otro, y ambos tienen por objeto transmitir telegramas impresos, en caracteres ordinarios de imprenta, como lo hace el aparato Hughes, ya que muchos años en uso en muchas partes, pero el *Telegrapher* y el *Telegraph* tienen sales ventajosas sobre el aparato Hughes, que marcan una revolución completa en la telegrafía y sin duda también en la telefonía.

El *Telegrapher* no necesita para su manejo un empleado técnico y de habilidad como el Hughes. Un particular cualquiera, suscriptor, como ahora al teléfono, que tenga en su oficina un aparato de este tipo, recibirá impresos de un modo automático los telegramas que se le remitan y si se halla a la sazón ausente, los encontrará cuando retorne.

Estos mismos telegramas quedan igualmente impresos en la estación transmisora, lo cual hace posibles las rectificaciones y comprobaciones en todo tiempo.

A su vez la transmisión del mensaje es muy sencilla. Todo el mundo conoce los *Typewriters* o máquinas de escribir, tan extendidas hoy día por todas partes. Pues bien; el manipulador, en el *Telegrapher*, es un *Typewriter* sencillo que tiene, al lado de botones o teclas, todas las letras del alfabeto, según el sistema oficial de la telegrafía, y la numeración corriente. Con este manipulador, cuyo manejo se aprende en una hora, se remiten los despachos, que quedan simultáneamente impresos en la estación transmisora y en la receptora. Esta consiste en otra máquina de escribir igual a la primera, y que puede a su vez conectarse en transmisor, con sólo mover una palanquilla, y lo mismo le sucede a la transmisora para convertirse en receptora. Un solo alambrito pone en comunicación ambos aparatos, cerrándose el circuito eléctrico por medio de la tierra.

El coste del aparato es casi igual al de las máquinas actuales de escribir; la instalación y comunicación, análogas a las telegráficas; la manipulación, sencillísima y al alcance de todo el mundo. Cada suscriptor puede seguir una rápida correspondencia con otro, pues las comunicaciones se establecen y se cortan por conmutador en una estación central como en el teléfono, y como los despachos quedan impresos en ambas estaciones extremas, los errores son casi nulos, y los despachos, o pueden corregirse inmediatamente, pues el despacho está a la vista del transmisor tal como lo ve el receptor.

Con el *Telegrapher*, instrumento inventado por Mr. Leo Kamm, se obtienen los mismos resultados que con el televisor, pero el modo de operar es algo diferente. Tiene alguna semejanza con el televisor, pero en cambio puede operar con el mayor silencio y transmitir más palabras por minuto.

No hay duda que la adopción de estos sistemas de comunicación a distancia ocasionará una revolución en los métodos de telegrafía y telefonía ahora en uso; pero, sin miedo a las perturbaciones que esto puede ocasionar al comercio establecido, y a la disminución en los ingresos en el ramo de telegramas, el *General Post Office*, de Londres, en vez de apearse a la rutina y oponerse a estos inventos, los ha acogido bajo su cuidado, los estudia antes que nadie y trata de ayudar a que se pongan cuanto antes al servicio del comercio y de la vida social en general.

BRAN.

ATENEO

Notable, de verdadero interés y de un asunto trascendental, fue la conferencia últimamente explicada por el Sr. Salillas.

Dedicó a tratar del problema del alcoholismo y de sus graves consecuencias en el organismo humano y en la masa social, aduciendo datos en apoyo de sus afirmaciones, que hicieron fijar la atención en los problemas sociales, y el alcoholismo, como decía muy bien el ilustre médico, tiene puntos de vista para el estudio del médico, pero otros muy interesantes también para el gobernante, por las cifras desconsoladoras de bajas que ocasiona en la sociedad, ya inutilizando, ya destruyendo totalmente al individuo.

En algunas estadísticas de este asunto ha sido ya objeto de oportunas advertencias y de saludables consejos por parte de estadísticos nacionales, en beneficio de la conservación de una nacionalidad apta y viril. Aquí no es el problema de los que menos interés ofrecen, ni de los que menos cuidado demandan.

En la exposición de datos—dijo el Sr. Salillas—no huelgan algunas cifras citadas por Mr. Everett, embajador que fué de los Estados Unidos en Inglaterra, y después ministro de Negocios extranjeros de Washington.

Durante los diez años últimos el espíritu de vino, 1.º, ha impuesto a la nación un gasto de 600 millones de dólares (3.000 millones); 2.º, ha causado un gasto indirecto de otros 900 millones; 3.º, ha destruido 300.000 vidas; 4.º, ha enviado 100.000 niños a las casas de pobres; 5.º, ha encurrido por lo menos 150.000 personas en las prisiones y penitenciaros; 6.º, ha inducido a la perpetración de 1.500 asesinatos por lo menos; 7.º, ha determinado por lo menos 2.000 suicidios; 8.º, ha incendiado o destruido violentamente por lo menos 10 millones de dólares (50 millones de pesetas); 10.º, ha dejado viudas a 200.000 mujeres y huérfanos a un millón de niños.

No sería España la que ofreciera detalles menos interesantes, de haber tenido un Everett que de algún tiempo a esta parte la observara.

El Sr. Salillas fué muy aplaudido al terminar su disertación.

Dedicó principalmente su conferencia el Sr. Rodríguez Mourelto al estudio del interesante asunto de las síntesis accidentales, o sea de la reproducción de las especies minerales sin intervenir directamente en ellas mecanismos químicos dispuestos para su creación, los distintos métodos y procedimientos especiales.

Con gran copia de datos, y fijándose de preferencia en el hierro oligisto, estudió las diversas ocasiones en las cuales, por mero accidente, se ha encontrado constituyendo formas geométricas regulares, características de la especie. En sentir del Sr. Mourelto, todos los casos de síntesis accidental se dan aquellas condiciones que determinan la combinación de los elementos constitutivos de cada especie: los cuerpos destinados a unirse o a ser molecularmente modificados, hallanse sometidos a tres influencias principales: la de la temperatura elevada, que cambia su estado físico y en parte químico; la de la presión, que es gran agente de síntesis, y la de los otros elementos, los cuales obran como verdaderos agentes mineralizadores.

Para hacer resaltar tales influencias y estudiar, al propio tiempo, los mecanismos químicos de las síntesis accidentales, citó el Sr. Mourelto un caso muy notable. Cuando se calienta el cloruro magnésico y se le añade un poco de cloruro de sodio, para regenerar la magnesia y producir cloruro de calcio, como la temperatura sea muy elevada, en las paredes del horno donde la operación se lleva a término, vense geodas interiormente tapizadas de cristales romboidales muy perfectos de hierro oligisto. Este mismo procedimiento puede haber sido empleado por la Naturaleza, como se demuestra, por ejemplo, en el hierro especular de los volcanes, puesto que la Naturaleza sólo emplea métodos sintéticos para formar los cuerpos.

Conferencias próximas.

La segunda conferencia, Madrid hace treinta años, por D. Eusebio Blasco, se verificará el viernes 4 del corriente a las nueve y media de la noche.

El gran interés que produjo la primera ha despertado suma curiosidad, y apenas quedan invitaciones en poder de la Junta para esta segunda serie de *Memorias*.

He aquí el resumen de la conferencia del viernes.

El año 66.—La prensa y la opinión.—La redacción del *Gaceta*.—Salones y tertulias.—Castellanos.—Meneses.—Sagrada jornada del 22 de Junio.—En casa de Eguizabal.—Doña Rosa.—Inauguración de los Bufos Madrileños.—Preparativos de la revolución.—Comienzos literarios de Ramos Carrión.—El cura Lafora.

Mañana a las nueve y media de la noche inaugurará sus trabajos la Sección de Ciencias Morales y Políticas del Ateneo de Madrid, leyendo el secretario, Sr. Bonilla y San Martín, una memoria sobre la telegrafía.

«Los gobiernos de partido».

FRENTE AL PORVENIR

Con insistencia y verdadero interés, se ocupa la prensa francesa en el estudio de la crisis y sus causas, que en esta ocasión, en toda su amplitud, la existencia del proletariado intelectual que ha escrito Mr. Berenger.

A juicio de Mr. Berenger, ese proletariado presta fuerza por demás temible a los grupos socialistas de carácter puramente obrero.

Ha mucho tiempo que al notar la prodigalidad con que vienen disponiendo, hasta en el menor y las inmensas proporciones alcanzadas hoy, no faltaron espíritus previsores que señalasen los inconvenientes y peligros que había de ofrecer el estado social a las jóvenes capacidades que iban a formarse, si al propio tiempo no se creaban ocupaciones que les prestasen medios para vivir. Los hechos, sin embargo, por desgracia, no han sido de otra naturaleza, y los profetas a los cuales hacemos referencia.

Todos los días, los bancos de los Liceos, de los Colegios, de las Escuelas, Ateneos y Universidades, se ven poblados por una juventud cada vez más numerosa, y los cargos que se ofrecen a la juventud son cada vez más escasos, y los salarios que se pagan a los encarrizados luchas de continuo entabladas entre candidatos capaces e instruidos, pero los cuales, todos ellos, se ven en la necesidad de ganar la vida. Por uno que llegue a la meta de su deseo, a la cúspide de la carrera oficial, queda sin éxito un número considerable, quedando privados de recursos, sin ocupación, y sin medios para recurrir a las profesiones manuales.

Gracias a esta imprevisión se ha creado ya, y va en aumento, el nuevo proletariado: el proletariado intelectual.

No se ha pensado nunca en abrir campos en los cuales se desenvuelva la actividad y acción para esos seres, ni en proporcionar medios de trabajo para esa juventud de ambos sexos, y el número de éstos aumenta indudablemente, puesto que las Universidades producen 1.200 doctores cada año, cuando sólo se dispone de 600 ó 700 plazas vacantes.

En sus estudios examina Mr. Berenger cuál es la composición del proletariado intelectual y busca dicho escritor apoyo para sus conclusiones en los estudios de Mr. Brouardel y del interno de los hospitales de París Mr. Tissier, quienes afirman resueltamente que entre los 13.000 médicos que ejercen su profesión en Francia, difícilmente se encuentran 6.000 que ganen lo indispensable para asegurar su existencia. Los demás son *proletarios intelectuales*, y el número de éstos aumenta indudablemente, puesto que las Universidades producen 1.200 doctores cada año, cuando sólo se dispone de 600 ó 700 plazas vacantes.

En París, según las investigaciones cumplidas, cerca de 3.000 abogados sólo existen 500 que puedan hacer frente a sus necesidades, y los excedentes ingresan en la política, carrera igualmente repleta de personal, y cuya solidez es por demás pasajera.

El cuerpo docente proporciona al proletariado intelectual numeroso contingente: las Universidades no dejan de conferir diplomas de doctores y licencias en ciencias, letras, etc., y el número de éstos aumenta indudablemente, puesto que las Universidades producen 1.200 doctores cada año, cuando sólo se dispone de 600 ó 700 plazas vacantes.

En la exposición de datos—dijo el Sr. Salillas—no huelgan algunas cifras citadas por Mr. Everett, embajador que fué de los Estados Unidos en Inglaterra, y después ministro de Negocios extranjeros de Washington.

Durante los diez años últimos el espíritu de vino, 1.º, ha impuesto a la nación un gasto de 600 millones de dólares (3.000 millones); 2.º, ha causado un gasto indirecto de otros 900 millones; 3.º, ha destruido 300.000 vidas; 4.º, ha enviado 100.000 niños a las casas de pobres; 5.º, ha encurrido por lo menos 150.000 personas en las prisiones y penitenciaros; 6.º, ha inducido a la perpetración de 1.500 asesinatos por lo menos; 7.º, ha determinado por lo menos 2.000 suicidios; 8.º, ha incendiado o destruido violentamente por lo menos 10 millones de dólares (50 millones de pesetas); 10.º, ha dejado viudas a 200.000 mujeres y huérfanos a un millón de niños.

No sería España la que ofreciera detalles menos interesantes, de haber tenido un Everett que de algún tiempo a esta parte la observara.

El Sr. Salillas fué muy aplaudido al terminar su disertación.

Dedicó principalmente su conferencia el Sr. Rodríguez Mourelto al estudio del interesante asunto de las síntesis accidentales, o sea de la reproducción de las especies minerales sin intervenir directamente en ellas mecanismos químicos dispuestos para su creación, los distintos métodos y procedimientos especiales.

Con gran copia de datos, y fijándose de preferencia en el hierro oligisto, estudió las diversas ocasiones en las cuales, por mero accidente, se ha encontrado constituyendo formas geométricas regulares, características de la especie. En sentir del Sr. Mourelto, todos los casos de síntesis accidental se dan aquellas condiciones que determinan la combinación de los elementos constitutivos de cada especie: los cuerpos destinados a unirse o a ser molecularmente modificados, hallanse sometidos a tres influencias principales: la de la temperatura elevada, que cambia su estado físico y en parte químico; la de la presión, que es gran agente de síntesis, y la de los otros elementos, los cuales obran como verdaderos agentes mineralizadores.

Para hacer resaltar tales influencias y estudiar, al propio tiempo, los mecanismos químicos de las síntesis accidentales, citó el Sr. Mourelto un caso muy notable. Cuando se calienta el cloruro magnésico y se le añade un poco de cloruro de sodio, para regenerar la magnesia y producir cloruro de calcio, como la temperatura sea muy elevada, en las paredes del horno donde la operación se lleva a término, vense geodas interiormente tapizadas de cristales romboidales muy perfectos de hierro oligisto. Este mismo procedimiento puede haber sido empleado por la Naturaleza, como se demuestra, por ejemplo, en el hierro especular de los volcanes, puesto que la Naturaleza sólo emplea métodos sintéticos para formar los cuerpos.

El Sr. Salillas fué muy aplaudido al terminar su disertación.

Dedicó principalmente su conferencia el Sr. Rodríguez Mourelto al estudio del interesante asunto de las síntesis accidentales, o sea de la reproducción de las especies minerales sin intervenir directamente en ellas mecanismos químicos dispuestos para su creación, los distintos métodos y procedimientos especiales.

Con gran copia de datos, y fijándose de preferencia en el hierro oligisto, estudió las diversas ocasiones en las cuales, por mero accidente, se ha encontrado constituyendo formas geométricas regulares, características de la especie. En sentir del Sr. Mourelto, todos los casos de síntesis accidental se dan aquellas condiciones que determinan la combinación de los elementos constitutivos de cada especie: los cuerpos destinados a unirse o a ser molecularmente modificados, hallanse sometidos a tres influencias principales: la de la temperatura elevada, que cambia su estado físico y en parte químico; la de la presión, que es gran agente de síntesis, y la de los otros elementos, los cuales obran como verdaderos agentes mineralizadores.

Para hacer resaltar tales influencias y estudiar, al propio tiempo, los mecanismos químicos de las síntesis accidentales, citó el Sr. Mourelto un caso muy notable. Cuando se calienta el cloruro magnésico y se le añade un poco de cloruro de sodio, para regenerar la magnesia y producir cloruro de calcio, como la temperatura sea muy elevada, en las paredes del horno donde la operación se lleva a término, vense geodas interiormente tapizadas de cristales romboidales muy perfectos de hierro oligisto. Este mismo procedimiento puede haber sido empleado por la Naturaleza, como se demuestra, por ejemplo, en el hierro especular de los volcanes, puesto que la Naturaleza sólo emplea métodos sintéticos para formar los cuerpos.

El Sr. Salillas fué muy aplaudido al terminar su disertación.

Dedicó principalmente su conferencia el Sr. Rodríguez Mourelto al estudio del interesante asunto de las síntesis accidentales, o sea de la reproducción de las especies minerales sin intervenir directamente en ellas mecanismos químicos dispuestos para su creación, los distintos métodos y procedimientos especiales.

Con gran copia de datos, y fijándose de preferencia en el hierro oligisto, estudió las diversas ocasiones en las cuales, por mero accidente, se ha encontrado constituyendo formas geométricas regulares, características de la especie. En sentir del Sr. Mourelto, todos los casos de síntesis accidental se dan aquellas condiciones que determinan la combinación de los elementos constitutivos de cada especie: los cuerpos destinados a unirse o a ser molecularmente modificados, hallanse sometidos a tres influencias principales: la de la temperatura elevada, que cambia su estado físico y en parte químico; la de la presión, que es gran agente de síntesis, y la de los otros elementos, los cuales obran como verdaderos agentes mineralizadores.

Para hacer resaltar tales influencias y estudiar, al propio tiempo, los mecanismos químicos de las síntesis accidentales, citó el Sr. Mourelto un caso muy notable. Cuando se calienta el cloruro magnésico y se le añade un poco de cloruro de sodio, para regenerar la magnesia y producir cloruro de calcio, como la temperatura sea muy elevada, en las paredes del horno donde la operación se lleva a término, vense geodas interiormente tapizadas de cristales romboidales muy perfectos de hierro oligisto. Este mismo procedimiento puede haber sido empleado por la Naturaleza, como se demuestra, por ejemplo, en el hierro especular de los volcanes, puesto que la Naturaleza sólo emplea métodos sintéticos para formar los cuerpos.

El Sr. Salillas fué muy aplaudido al terminar su disertación.

Grabados en todos los números.

gran número de profesiones y clases sociales de quienes la correspondencia es instrumento poderoso, el libro de que damos cuenta está destinado a llamar la atención del público en general y particularmente de las personas dedicadas al estudio del derecho.

Consta el libro de cinco partes, que comprenden los derechos sobre la correspondencia (epistolario, telegráfica, telefónica, fonográfica, por mensajero); la formación de contratos por este medio; la responsabilidad del Estado en este servicio; y los actos de disposición, protesta, interdicción, etc., por correspondencia. Cierra la obra un estudio de iguales puntos de la legislación española, debido a la pluma de D. Lorenzo Benito, catedrático de Derecho Mercantil en la Universidad de Valencia.

Felicitamos a la *Revista de Legislación y Jurisprudencia* por su acierto en la elección de los obras que publica. Sabe mantener las buenas tradiciones de aquellos tiempos en que dirigieron tan importante *Revista* D. José y D. Emilio Reus, amigos nuestros que fueron muy queridos.

R. B. R.

DOCUMENTO CURIOSO

Lo es en realidad el siguiente, que nos facilita un amigo, no tan sólo por las personalidades a que hace referencia, sino también por el relieve del ritual, completamente distinto al de hoy, que en aquella época se observaba para tales solemnidades.

Dice así:

«El Ilmo. señor decano de la Facultad de Derecho de la Universidad Central, conferirá el grado de licenciado en dicha Facultad, sección de Derecho civil y canónico el día 25 del corriente, a Benito López del Castillo, D. Joaquín María López Puigcerver, D. Miguel Monras Insa, D. Pejo Pardo y Belmonte, D. Esteban Pined, D. Celestino Pardo y García, D. Enrique Rodríguez Ortega, don Benito Rodríguez y Rodríguez, D. Ramiro Rueda y Nebra, D. José de la Escalada, D. Francisco Silveira y Delvillanueva, D. Sebastián Souvigny y Torres, D. Juan José Valdés y Pérez, y en la misma Facultad, sección de Derecho administrativo, al señor D. Ambrosio Toledano y Hernanzáiz.

El padrino, Dr. D. Segismundo Moret y Prendergast, y el graduando D... suplican a V. se sirva honrar este acto con su asistencia.

Madrid 20 Junio 1865.

La Unión Ibero Americana celebró Junta general ordinaria el día 30 de Enero, en la que, después de aprobados los presupuestos y Memoria anual, el Sr. Sammel pronunció sentidas y elocuentes frases sobre la trascendental importancia de la Unión, frases que fueron acogidas con general aplauso.

Acto continuo se procedió a la elección de cargos para el corriente año, resultando elegidos: Presidente: Excmo. Sr. D. Faustino Rodríguez San Pedro.

Sociedad general: D. Acacio Charrin.

Vocales: los Sres. Suárez, Guzmán, G. Becerra, Spínola, Lasso de la Vega, Fisicovich, Gómez Velasco, Gómez Herrer, Prats y Pando.

Ha fundado en Las Palmas el crucero ruso *Brehmko*, y espárase al inglés *Philmore* y a otro americano.

El núm. 42 de *Vol y Sombra*, semanario turino ilustrado, que será la luz mañana, contiene el siguiente sumario:

Texto.—Francisco Piñero Gaviña (consideraciones sobre su muerte), por Angel Camacho.—*El toro por horas*, por Don Molesto.—*Ganadería de los reyes de Oladauruche*, por Lozano.—*Los felices por la historia*, por Carlos L. Olmedo (dibujo de Butier).—*Estadía turina*.

Ilustraciones.—Retrato del infortunado Francisco Piñero Gaviña.—Instantáneas del entierro de D. Carlos de Oñativaruche.—*El encierro*, (plano doble), por Daniel Perea.

El mejor alimento químico, gran nutritivo y único remedio contra la tisis pulmonar, escrofula, reumatismo, los niños, anemia y debilidad general es la Emulsión de la familia de San Juan Domingo, Preclados, 35, junto al café Varela. Frasco de medio kilo, 2 pesetas. Pequeño, 11 pesetas.

La Fiesta Española celebra junta general de socios el viernes 4, a las ocho de la noche, en la calle del Doctor Fourquet, 3, bajo.

Entrada a la Asamblea Suprema de la Cruz Roja de la precaria situación en que se encontraba uno de los desgraciados héroes de Ocasoro, José Gara Martín, de quien tanto se ha ocupado la prensa en estos días, le hizo entrega de 50 pesetas para ayuda de los gastos del viaje de regreso a su pueblo, no facilitándole los billetes del tren por haberlos obtenido del capitán general de Madrid.

Mañana, a las nueve de la noche, el señor marqués de Villalón, a las once y media, en la Asociación de Proprietarios de Madrid, leerá una interesante tesis sobre la reforma general interior de Madrid.

A la misma hora, el jueves 10 del corriente, el distinguido abogado D. Alvaro Martínez Alcubilla disertará en dicha Asociación acerca del no menos interesante tema «La propiedad inmueble y el poder administrativo».

En la Caja del ministerio de Ultramar, todos los días hábiles entre las 12 y 13 de la noche, se usará una media y cuatro y media de la tarde, se satisfarán a las clases pasivas de la isla de Puerto Rico que tienen concedido el derecho a percibir sus haberes en la misma los correspondientes al mes de Diciembre último, deduciéndose el quebranto de giro de 26,50 por 100, equivalente a un descuento de 26,94 sobre el haber líquido.

Los retenidos serán satisfechos en los dos días siguientes a la terminación del pago.

Ha fallecido el pájaro de Cienega de Campos, partido de Villavieja, y al ser conducido al cementerio el cadáver de aquel, según refiere un periódico local, se dispararon multitud de bombas y cohetes.

Es más, otro sacerdote que había en el pueblo no quiso acompañar el cortejo fúnebre, y hubo necesidad de llamar para que asistiera a dicho cortejo a un sacerdote de pueblo tan lejano.

El hecho ha sido muy comentado en los pueblos de aquel partido.

El presidente de la Diputación, Sr. España, giró ayer tarde una detenida visita al Hospicio.

El presidente, de acuerdo con los visitantes, se propone hacer varias reformas, entre ellas la instalación de hornos para la fabricación del pan, cuya iniciativa se debe al Sr. Gómez Vallejo, y la reducción del personal en la imprenta.

La casa armadora Thompson, encargada de algunas construcciones navales para España, ha ofrecido entregar en la primera decena de Febrero el destructor *Proserpina*.

En esta misma semana estará listo el *Audaz*.

La orden española humanitaria de la Santa Cruz y Víctimas del Dos de Mayo de 1808, primera comisión de la Cruz Roja, distrito de la Universidad, inaugura hoy, a las ocho de la noche, en solemnidad de la festividad del día, su nuevo domicilio social en la calle de la Palma, núm. 30, primer número de enfrente que se registra en las fuerzas de la Cruz Roja, en la sede de la Cruz Roja.

Estos actos serán amenizados por un cuarteto de inteligentes profesores.

La entrada es por papeleta.

En breve aparecerá en Málaga un nuevo periódico titulado *El Productor Andaluz*, que, como el anterior, será dedicado a la defensa de las clases productoras.

Por un tripulante del guardacosta *Real* fué extraído anteayer del mar Almería, el cadáver de un sujeto llamado Francisco Carrillo Lupiáñez.

Ha fallecido en Málaga el hijo de los condes de Aguilar.

En breve aparecerá en Málaga un nuevo periódico titulado *El Productor Andaluz*, que, como el anterior, será dedicado a la defensa de las clases productoras.

Por un tripulante del guardacosta *Real* fué extraído anteayer del mar Almería, el cadáver de un sujeto llamado Francisco Carrillo Lupiáñez.

Ha fallecido en Málaga el hijo de los condes de Aguilar.

En breve aparecerá en Málaga un nuevo periódico titulado *El Productor Andaluz*, que, como el anterior, será dedicado a la defensa de las clases productoras.

Por un tripulante del guardacosta *Real* fué extraído anteayer del mar Almería, el cadáver de un sujeto llamado Francisco Carrillo Lupiáñez.

Ha fallecido en Málaga el hijo de los condes de Aguilar.

En breve aparecerá en Málaga un nuevo periódico titulado *El Productor Andaluz*, que, como el anterior, será dedicado a la defensa de las clases productoras.

Por un tripulante del guardacosta *Real* fué extraído anteayer del mar Almería, el cadáver de un sujeto llamado Francisco Carrillo Lupiáñez.

Ha fallecido en Málaga el hijo de los condes de Aguilar.

En breve aparecerá en Málaga un nuevo periódico titulado *El Productor Andaluz*, que, como el anterior, será dedicado a la defensa de las clases productoras.

Por un tripulante del guardacosta *Real* fué extraído anteayer del mar Almería, el cadáver de un sujeto llamado Francisco Carrillo Lupiáñez.

Ha fallecido en Málaga el hijo de los condes de Aguilar.

En breve aparecerá en Málaga un nuevo periódico titulado *El Productor Andaluz*, que, como el anterior, será dedicado a la defensa de las clases productoras.

Grabados en todos los números.

(a) *Vinagrero*, quien desde hace algún tiempo tenía perturbadas sus facultades mentales.

Ya otra vez intentó suicidarse, dándose un corte con una navaja en la garganta.

Anoche se inauguró una nueva Academia de billar en la calle de la Montera, núm. 10, montada con verdadero lujo.

La velada se pasó muy agradablemente viendo jugar al *coín* a preciosas señoras.

El dueño del establecimiento, Sr. Orensanz, obsequió con un banquete a los concurrentes.

Hoy han llegado a Madrid, procedentes de Sevilla, los duques de T'Serleas y el capitán señor Marfio, ayudante del jefe del cuarto militar de S. M.

Dice *El Noticiero de Sevilla*:

«El alcalde, señor marqués de Paradas, trabaja con gran actividad para que los festejos de esta primavera resulten lo más esplendidos posible. Esta noche asistirá a la junta que celebra la Sociedad Económica de Amigos del País, con objeto de proponer que se acuerde celebrar una Exposición de cerámica. También introducirá un nuevo festejo llamado «El Polo».

Las cigarreras celebrarán en la Fábrica de Tabacos una *kermesse*. Habrá ascos en la dehesa de Tablada.

Por los preparativos que se están haciendo, resultarán estos festejos de lo más brillante que hemos conocido.

Muchos labradores de la provincia de Málaga han acordado solicitar que los Sres. Romero Robledo, Silveira, Carvajal y otros políticos, gestionen el libre cultivo del tabaco, teniendo en cuenta que esto remediará la gravísima crisis económica de Andalucía.

Se ha dado comienzo al acopio de materiales para la construcción del ferrocarril de Alquízar a la estación de La Calahorra, en la línea de Linares a Almería.

Los trabajos de la nueva vía se acometerán con gran actividad el próximo mes de Marzo.

Se avisa a los señores socios del *Círculo de Bellas Artes*, que pueden ya hacer los encargos de las localidades que deseen ser las reservas para el baile de máscara que el día 21 del corriente se celebrará, como en años anteriores, en el teatro Real, sin perjuicio de los señores abonados al teatro.

El alcalde de Madrid ha publicado un bando en el cual, y en cumplimiento de lo prescrito por el art. 18 de la ley del Jurado, manifiesta haber quedado expuestas desde el día de hoy, y por término de quince días, las listas de jurados deducidos por los Juzgados municipales del padrón últimamente formado, para que los interesados puedan formular las oportunas reclamaciones.

La Unión Ibero Americana celebró Junta general ordinaria el día 30 de Enero, en la que, después de aprobados los presupuestos y Memoria anual, el Sr. Sammel pronunció sentidas y elocuentes frases sobre la trascendental importancia de la Unión, frases que fueron acogidas con general aplauso.

Acto continuo se procedió a la elección de cargos para el corriente año, resultando elegidos: Presidente: Excmo. Sr. D. Faustino Rodríguez San Pedro.

Sociedad general: D. Acacio Charrin.

Vocales: los Sres. Suárez, Guzmán, G. Becerra, Spínola, Lasso de la Vega, Fisicovich, Gómez Velasco, Gómez Herrer, Prats y Pando.

Ha fundado en Las Palmas el crucero ruso *Brehmko*, y espárase al inglés *Philmore* y a otro americano.

El núm. 42 de *Vol y Sombra*, semanario turino ilustrado, que será la luz mañana, contiene el siguiente sumario:

Texto.—Francisco Piñero Gaviña (consideraciones sobre su muerte), por Angel Camacho.—*El toro por horas*, por Don Molesto.—*Ganadería de los reyes de Oladauruche*, por Lozano.—*Los felices por la historia*, por Carlos L. Olmedo (dibujo de Butier).—*Estadía turina*.

Ilustraciones.—Retrato del infortunado Francisco Piñero Gaviña.—Instantáneas del entierro de D. Carlos de Oñativaruche.—*El encierro*, (plano doble), por Daniel Perea.

El mejor alimento químico, gran nutritivo y único remedio contra la tisis pulmonar, escrofula, reumatismo, los niños, anemia y debilidad general es la Emulsión de la familia de San Juan Domingo, Preclados, 35, junto al café Varela. Frasco de medio kilo, 2 pesetas. Pequeño, 11 pesetas.

La Fiesta Española celebra junta general de socios el viernes 4, a las ocho de la noche, en la calle del Doctor Fourquet, 3, bajo.

Entrada a la Asamblea Suprema de la Cruz Roja de la precaria situación en que se encontraba uno de los desgraciados héroes de Ocasoro, José Gara Martín, de quien tanto se ha ocupado la prensa en estos días, le hizo entrega de 50 pesetas para ayuda de los gastos del viaje de regreso a su pueblo, no facilitándole los billetes del tren por haberlos obtenido del capitán general de Madrid.

Mañana, a las nueve de la noche, el señor marqués de Villalón, a las once y media, en la Asociación de Proprietarios de Madrid, leerá una interesante tesis sobre la reforma general interior de Madrid.

A la misma hora, el jueves 10 del corriente, el distinguido abogado D. Alvaro Martínez Alcubilla disertará en dicha Asociación acerca del no menos interesante tema «La propiedad inmueble y el poder administrativo

Triste camino.

Confesamos que nos parece mal planado, así por el Gobierno como por la misma prensa independiente, el tema de las elecciones.—Venga el decreto de disolución. Convoquense inmediatamente Cortes nuevas.—Así dicen candidatos y periódicos, sin añadir por qué y para qué ha de ser agitado y revuelto una vez más el fondo cenagoso de nuestra clásica política electoral.

Hasta ahora lo único que se advierte es el ir y venir de todos los caciquismos organizados. Abajo, el tirón de los elementos subalternos; en medio la inquietud de gobernadores y candidatos; arriba, el Sr. Sagasta y el Sr. Capdepón en verdadero estado de sitio, barajando ambiciones y moviendo, inútilmente para el país, la espumadera del encasillado.

¿Hay algo más en este asunto de las elecciones? Ofrece algo de nuevo y sobre todo algo de bueno el presente movimiento electoral?

Así como hay una escuela literaria que preconiza el arte por el arte, no parece sino que nuestros hombres políticos y aun todos nuestros partidos se han entregado en cuerpo y alma a la rara doctrina de las Cortes por las Cortes.

Que el Parlamento funcione a toda máquina; que la gloriosa tribuna sea iluminada de nuevo por los más vivos resplandores de la elocuencia... ¿Y para qué? ¿Cuáles son los altos pensamientos que mueven con tales ansias de luz y de trabajo a gobernantes y tribunos?

Por completo se ignora. Sábese únicamente que trescientos exdiputados y doscientos exsenadores creen llegado el momento de conseguir la personal victoria á que les diera derecho una bien ejercitada paciencia. Con arreglo á las prácticas consagradas por una salvadora rutina de Estado, deben entrar en las obscuridades de la reserva los quinientos legisladores que otro encasillado no menos fraternal pusiera á flote hace dos años.

Pero nadie pregunte por la razón verdadera y fundamental de estas sustituciones. Es la costumbre, es lo que manda hacer el código de cortesía de nuestros grandes partidos de gobierno. Es algo así como la ley de nuestra sintaxis política.

Y sin embargo, si hemos de convocar Cortes como hacen algunos poetas, si hemos de renovar el río por amor al arte y algo por amor á los peces ¿cómo ha de solicitarse de la opinión esfuerzo ni rejuvenecimiento?

Cortes por Cortes, diputados por diputados, senadores por senadores, ¿qué más da el Rodríguez liberal que el Fernández conservador? ¿Qué importa que el Parlamento se llame sagastino ó se nombre canovista?

Salido del encasillado, con sabor á cosa vieja, resultante, en fin, de costumbres y vicios muy nacionales pero más deplorables hoy que nunca, el Parlamento en perspectiva trae todas las trazas de ser continuación é imagen del Parlamento que se cierra.

Muévenos á pensar con tal pesimismo la actitud incomprensible que adoptan, casi en pleno período electoral, las agrupaciones más valiosas y las personalidades de mayor influjo.

Immensa y capital cuestión es la cuestión de Cuba. Con ser gravísimo el problema económico, con estar bien necesitada la Península de muy diligentes cuidados en su vida política y social, sobreponiéndose á nuestro propio interés el punto de honor y de alto patriotismo en que se halla colocado cuanto con Cuba se relaciona.

Es ese el gran asunto de nuestra historia contemporánea; allí libra su última batalla el genio emprendedor de nuestro pueblo; allí va á decidirse por largos años nuestra posición en el mundo; allí ha de resolverse si definitivamente vamos á la decadencia sin remedio ó al ensanchamiento de nuestra influencia de raza en América. Allí, en suma, espera una Historia de siglos, una Historia que sólo España ha escrito, la palabra «fin» que supone un mundo de ingratitudes ó la palabra «continuación» que puede significar un nuevo camino para todos y para todos también la fraternidad y la esperanza.

¿Y quién ha hablado ó se dispone á hablar de esa cuestión de cuestiones? ¿Qué piensan los partidos? ¿Qué piensan los hombres públicos?

A estas horas solo el Sr. Sagasta y el señor Capdepón conocen los altos pensamientos de nuestra clase gobernante.

En el salón azul de la Presidencia ó en el salón rojo de Gobernación es donde únicamente exhiben los candidatos sus programas. Al cuerpo electoral no bajan las largas de fuego de este Espíritu Santo de la política que tiene su trono diamantino en Madrid.

Ni un solo aspirante á la investidura legislativa se ha dignado apuntar en una cartulina de papel media idea acerca de Cuba. A ministeriales y opositores basta con saber el número que lleva al frente cada una de las benéficas «casillas».

Parece natural que todas, absolutamente todas las personalidades políticas con autoridad en la opinión ó con pretensiones de influir, anduvieran en periódicos, en modestas hojas volantes, en tribunas populares llevando á los distritos afirmaciones e ideas sobre Cuba.

Y nadie habla! Y nadie quiere comprometer la más insignificante palabra!

Calla Pidal, calla Silveira, calla Gamazo, calla Maura, callan los republicanos... Y el único que habla, el Sr. Romero Robledo preconiza el pasado, sólo el pasado: es do-

cir, calla también, porque la mujer de Loth no representa las agitaciones de la vida, sino el silencio de la muerte.

Si vendrán unas nuevas Cortes, y á tales Cortes nuevas podrá llamárselas antes muertas que nacidas; porque, ¿cómo hallará la Corona orientación en una masa de sombras? ¿Cómo la opinión podrá verse reflejada en la última obra de las viejas artes electorales?

Es una desdicha... Alrededor de Cuba debía producirse todo el movimiento de electores y candidatos. Y como si nada ocurriera, como si se tratara solamente de añadir un tomo más á la *Colección Legislativa*, el elector se encoge de hombros y el candidato espera que la fruta madura caiga del árbol...

Eso sí; asistiremos á grandes debates á la clásica usanza: Romero y Silveira contendrán ante la galería regocijada; los gamacistas y los moretistas serán espías para convertir un rozamiento cualquiera en un divertido espectáculo; quedarán como tantas veces en el homicidio nombres deshechos, togas rotas, amores propios destruidos...

Y nada más! Entretanto la Corona en la altura se hallará sola frente á los conflictos y frente á la catástrofe.

Ni Gobierno ni Parlamento podrán darle consejo ni inspiración: nadie da lo que no tiene.

Los ecos de todas partes.

El consoliador contemplar la unanimidad con que los críticos y la prensa elogian á monsieur Richelieu, el célebre literato, muerto recientemente, y que desolaba, en primer término, entre esa falange de escritores, que sin distinciones literarias y sin pensar en la Academia, llevan á cabo obras tan útiles como plausibles. Richelieu, disponía de una fuerza considerable, ó sea del folletín popular de que jamás usa para despertar pasiones vivas en el espíritu de sus lectores.

Al examinar cualquiera de sus novelas podía tenerse la seguridad de que por muchas que fuesen las perspectivas de sus obras, constantemente le venía en contra su reputación dominando la honrada en todas ellas. Su la borsididad y su influencia sobre las clases populares, que le ideaban, le proporcionaban medios bastantes en breve término para conseguir una fortuna más que regular.

Sobre la visita del presidente de la República al manicomio de Santa Ana, publican en sus columnas los periódicos de París escenas que, con gran efecto, la emoción profunda y dolorosa que inspiraron á Mr. Faure las desgracias víctimas de las afecciones cerebrales.

Los individuos del manicomio informaron al presidente que habían dado cuenta de su visita á todos los enfermos que se encuentran en el manicomio.

Los enfermos que ocupaban la sala de observación se dirigieron en términos corteses al primer magistrado de la República, formulando sus peticiones y, á la vez, invitando á los candidatos al contestar á sus electores, ofreciendo solemnemente satisfacer todas sus exigencias, con la condición de que les permitieran salir al mundo.

Al proporción que la visita se cumplía ante los enojados más tranquilos, reanuda la calma, y no pocos de los dolientes no se atrevían á acercarse á Mr. Faure. Éste al abandonar el manicomio de Santa Ana, confesó á su séquito que pocas visitas le habían sido tan penosas como la que acaba de cumplir.

Ruy Gómez publica un interesante artículo en nuestro ilustrado colega lisboense *la Estrela*, donde por resúmenes los notables trabajos de Jesús para lograr la curación de la peste bubónica.

Cuba es un país que es por cierto, citado con respeto por el publicista reciente, célebre á José Forner haber sido el primero á estudiar tan atrevidamente la isla.

El sabio francés Jesús, discípulo del gran Pasteur, halló el microbio productor de la peste bubónica, y ha logrado, por el suero obtenido de los animales atacados y por las sucesivas de inyecciones en otros, conseguir la inmunidad de algunos, y al fin la muy probable salvación de todos.

Mifronos esa inmensa población asiática y asiático-europea, atezada, negra, amarilla y cobrizo, desde el blanco discurriendo al pardusco manchuriano, agradece la noticia que le ha sido dada, al no el infante, por lo menos el probable, y por hoy el único remedio contra la horrible plaga oriental!

Obtenidos también de los españoles estar vivamente interesados en este progreso por nuestros compatriotas de Oceanía y por nosotros mismos, pues en 120 nuestros Baleares perdieron el 60 por 100 de población. ¿Sea bendito el nombre de Jesús!

Acaban de efectuarse en el puerto de Cannes curiosísimas experiencias con un buque que ha navegado sin velas, sin remos y sin motor alguno. Diganos, ateniéndonos á los telegramas, en qué estriba su mecanismo: echa de dote sobre la superficie del mar, sigue naturalmente el movimiento de las olas, encontrándose pronto, así en la proa como en la popa, de dos alitas horizontales, que se imergen bastante profundamente en el mar, y que como se encuentran en una perfecta línea horizontal, permanecen inmóviles pero por hallarse fijas en el buque siguen su movimiento y encontrando apoyo, como acontece con los remos sobre la capa líquida, determinan la propulsión del buque. Éste, denominado por su inventor *Autocorda*, reconoce por base el movimiento propulsor de la cola de los peces, es decir, que se encuentra en acción por las olas, y su velocidad es mayor y más cómoda que la marcha, cuando más gruesa es el mar.

Según se afirma, el resultado de las experiencias ha sido de concluyente: el barco ha navegado de manera admirable, aunque en virtud de la calma del mar no pudo realizarse velocidades muy notables. Van á efectuarse nuevas experiencias, llamadas á desportar gran interés entre los marinos.

Las galerías de Palacio estaban llenas de gente, que apenas podían contener los alabarderos para dejar paso á la regía comitiva. Cuando salimos de la capilla para ir al Camón que era nuestro sitio predilecto en las grandes ceremonias, era tal la aglomeración que resolvimos quedarnos en la galería, lo cual nos permitió presenciar en todos sus detalles el trágico suceso.

La Reina avanzaba sonriente y afable, saludando á todo el mundo y favoreciendo con sus sonrisas á los que conocía particularmente. A su lado marchaba la marquesa de Povar, que llevaba con mucho señorío á la Princesita en brazos, y detrás de ella una pasiega vestida con vistosísimo traje de terciopelo escocés, y cubierto todo el cuerpo con cadenas y botones de oro.

El Rey D. Francisco con la Reina madre, con los duques de Montpensier y con el infante D. Francisco se habían quedado un poco atrás. Al llegar la Reina frente á las ventanas de la sala de alabarderos, se arrojó al suelo la gente y notando la Señora que los guardias querían echar á atrás á un sacerdote que hacía esfuerzos para colocarse en primera fila, hizo señas para que le dejasen acercarse.

¡No me olvidará nunca la figura de aquel hombre que tantas veces se me ha aparecido en sueños!

Era alto, más que flaco, demacrado, de color amarillento de unos ojos muy vivos, el



MANILA.—La muralla y puerta principal de entrada á la población.

HISTORIA CONTEMPORÁNEA

Lo que pasó en el Real Palacio de Madrid el 2 de Febrero de 1892.

(FRAGMENTOS DE LA MEMORIA DE UNA AZAFATA)

No se me olvidará aunque viva cien años aquel terrible día de tantas y tan profundas emociones, y la fecha de 2 de Febrero de 1892 ha quedado tan indeleblemente grabada en mi memoria, que al recordar los sucesos que la hacen memorable me parece que los estoy viendo.

Desde el 20 de Diciembre de 1891, en que nació S. A. la Princesa de Asturias, todo era júbilo en Palacio y pasábamos unos días muy entretenidos por el gran movimiento que había entonces en la regía comitiva.

El día de la boda, lo más importante que avanzaba en la convección, la salud y la fortaleza de la augusta niña que había venido á calmar tantos anhelos, y que inspiraba las más seguras esperanzas, todo contribuía al contento de que participábamos, principalmente cuantos vivíamos cerca de los Reyes.

Hasta la situación política había mejorado desde que ocupaba la presidencia del Consejo de ministros D. Juan Bravo Murillo que se había hecho simpático por sus reformas en la administración y por sus prudentes economías. Era además un hombre de carácter enérgico que se propuso poner á raya á los militares que ejercían demasiado predominio y por todo esto inspiraba respeto y cariño.

Fué el único que trató de potencia á potencia con Narváez, al que mandó á Viena á estudiar la táctica militar austriaca, cosa que no gustó mucho al omnipotente militar que poco antes se había atrevido á prender al rey don Francisco en sus mismas habitaciones.

Pero á Bravo Murillo no le asustaban los entorpecidos. El era presidente del Consejo el memorable día en que la Señora ya completamente restablecida había decidido ir con toda solemnidad á Atocha á dar gracias á la Virgen, y á presentar ante la venerada imagen á la augusta niña heredera del trono.

Los días antes se habían dado las órdenes; el duque de Híjar era entonces Sumiller de Corps, pero el que llevaba todo el peso de la casa puede decirse era el mayordomo mayor, conde de Pinohernoso, hombre de grandes cualidades para dirigir y que imprimía á todo sus gustos de gran señor y de artista.

Pocas veces ha estado el Alcázar de nuestros Reyes mejor regido que en la época de su mayordomía. Camarera mayor de la Reina era la marquesa de Santa Cruz, abuela del difunto esposo de la actual aya de S. S. AA., y madre del venerable y simpático marqués de Santa Cruz, que desempeñó las funciones de Sumiller durante el reinado de D. Alfonso XII, y que siguió muy pronto á la tumba á su amado soberano.

La virtuosa marquesa de Povar fué nombrada aya de la princesa recién nacida. El 2 de Febrero, día de la Candelaria, amaneció muy hermoso, y desde las primeras horas de la mañana reinaba en Palacio gran animación.

Como la Señora tenía tantas bondades con los de la casa, nos permitió que entrásemos á ver á la Princesita cuando la vestían, bajo la dirección de la Povar y con asistencia de la Reina madre, que entusiasmada con su nieta, se separaba de ella lo menos posible y había llevado á su canastilla verdaderas magnificencias, sobre todo en encajes.

Besamos la mano de la augusta niña, que ya mostraba una gran viveza, y fuimos á la capilla, donde la señora oyó la Misa de parida, después de la cual comenzó á organizarse la regía comitiva para ir á Atocha.

Isabel II estaba muy hermosa aquel día, y pocas veces hemos visto reflejarse tanta dicha y tanta satisfacción en su semblante. Tenía veintidós años. Dios la había concedido la dicha de ser madre, asegurado la sucesión de la Corona, y esto la llenaba de júbilo.

Su figura, generalmente majestuosa, lucía aquel día con singular elegancia las galas de su rico traje de corte, de terciopelo color grana, bordado de oro y orlado de encaje, y el manto de corte, forrado de raso blanco y guarnecido de armiño. La acompañaban su augusta madre, la Reina doña Cristina, que estaba entonces todavía muy hermosa y fresca, y su hermana, la duquesa de Montpensier, que había venido para asistir al parto.

Las galerías de Palacio estaban llenas de gente, que apenas podían contener los alabarderos para dejar paso á la regía comitiva. Cuando salimos de la capilla para ir al Camón que era nuestro sitio predilecto en las grandes ceremonias, era tal la aglomeración que resolvimos quedarnos en la galería, lo cual nos permitió presenciar en todos sus detalles el trágico suceso.

La Reina avanzaba sonriente y afable, saludando á todo el mundo y favoreciendo con sus sonrisas á los que conocía particularmente. A su lado marchaba la marquesa de Povar, que llevaba con mucho señorío á la Princesita en brazos, y detrás de ella una pasiega vestida con vistisísimo traje de terciopelo escocés, y cubierto todo el cuerpo con cadenas y botones de oro.

El Rey D. Francisco con la Reina madre, con los duques de Montpensier y con el infante D. Francisco se habían quedado un poco atrás. Al llegar la Reina frente á las ventanas de la sala de alabarderos, se arrojó al suelo la gente y notando la Señora que los guardias querían echar á atrás á un sacerdote que hacía esfuerzos para colocarse en primera fila, hizo señas para que le dejasen acercarse.

¡No me olvidará nunca la figura de aquel hombre que tantas veces se me ha aparecido en sueños!

Era alto, más que flaco, demacrado, de color amarillento de unos ojos muy vivos, el

pelo completamente blanco, y llevaba unos mantes muy raídos.

Cuando los alabarderos, obedeciendo á las indicaciones de la Reina, le dejaron pasar, se arrojó al suelo la gente, y dejó su sombrero de toja en el suelo é hizo ademán de buscar dentro de la sotana algo que la Reina creyó que sería un memorial, porque amable y sonriente tendió la mano para cogerle.

Pero lo que sacó aquel condenado fué un agudo puñal, con el que con un movimiento rapidísimo, asestó una terrible puñalada á la augusta señora, que exclamó: ¡Ay, Dios mío! llevándose las manos á la herida.

Ya tiernas bastante—exclamó aquel enérgico, levantándose con arrogancia, echándose atrás los mantes y diciendo con horrible serenidad á los que dirigían contra él las alabardas y las espadas:

—No tengáis cuidado, que soy muy bien lo que he hecho y no me escapo!

La Reina cayó desmayada en brazos del duque de Bailén y de algunos oficiales de Alabarderos, y también hubiera caído al suelo, arrollada por la terrible confusión que se produjo, la marquesa de Povar, que llevaba á la Princesa en brazos, si el coronel de Alabarderos D. Manuel Meneses, hermano del conde de Guadalupe, no la hubiera sostenido. Cogió el Sr. Meneses á la augusta niña, y levantándola en alto se abrió paso hasta penetrar en las regias habitaciones donde habían conducido á la Reina, y donde la desnudaban para que el médico Solís reconociese la herida.

—Mi hija, mi hijal!—fueron las primeras palabras que pronunció la Reina al recobrar el conocimiento; y se tranquilizó cuando vio buena y salva á la niña, pero volvió á caer desvanecida porque perdía mucha sangre.

—Por Dios, Solís!—dijo—¿está la Reina madre dirigiéndose al médico de cámara, que examinaba en silencio la herida?—¿Es de gravedad?

—Señora, no se pueden adelantar juicios. Por de pronto hay una circunstancia muy favorable.

—¿Cuál?

—Que una ballena del corsé ha desviado el puñal y quitado mucha fuerza al golpe. Todos respiraron con anhelo.

—Aquí está el puñal!—dijo mostrando á Solís el arma homicida, que era un estilete de punta muy aguda, con la hoja calada y llena de arabescos, que enrojecía la sangre de la Soberana.

La herida tenía poca profundidad, y hecha la cura, la Reina volvió de su segundo desmayo, y fijándose en el presidente del Consejo de ministros, que estaba al lado del lecho, le dijo:

—¿Qué le heeno yo á ese sacerdote? ¿Por qué me quiere mal? Trádmelo, que quiero preguntárselo yo misma.

—Señora, eso no puede ser; es preciso que V. M. se tranquilice.

—Pues bien, dijo la soberana volviendo á caer sobre el lecho—¡sábed que le perdono! Que no quiero que por mí se le mate.

Solís y los demás médicos de cámara ordenaron el reposo é hicieron que todos los que se hallaban en la cámara salieran, no pudiendo, sin embargo, conseguir que la Reina madre abandonase la cabecera del lecho.

El autor del atentado estaba en tanto detenido en el cuerpo de guardia de los Alabarderos, y daba pruebas de una gran serenidad y de un repugnante cinismo, dirigiendo cuchufletas á cuantos le custodiaban ó entraban á verlo.

—¿Qué farolero y qué majo está!—le dijo á un general.

—¡A usted sí que le está bien el uniforme!—le dijo al gobernador de Madrid D. Melchor Ordóñez.

Los primeros que le interrogaron fueron Bravo Murillo y el ministro de Gracia y Justicia, D. Ventura González Romero.

Confesó con la mayor naturalidad su crimen; dijo que le tenía bien meditado; que él mismo había comprado el puñal en el Rastro, eligiéndolo de buena punta, y que la noche anterior le había pasado cosiéndoselo él mismo una funda en el interior de la sotana.

A la pregunta de si tenía cómplices contestó con desprecio que no los tenía, y que él, para hacer aquello, no había necesitado de nadie.

Cuando manifesté gran contrariedad fué cuando Bravo Murillo le dijo que la Reina no había muerto.

—¿Que no ha muerto?

—No, señor, ni está grave.

—¿Eso no puede ser!—exclamó con ira.

—¿Acaso había usted envenenado el puñal?—preguntó el ministro de Gracia y Justicia, obedeciendo á una indicación de los médicos.

—Mire usted—exclamó Merino—no se me había ocurrido!

Marín Merino era un presbítero secularizado, procedente del convento de San Francisco establecido en Nelda (Logroño), que abandonó para consagrarse á la política, por lo cual tuvo que emigrar á Francia, de donde volvió y obtuvo licencia para ejercer de sacerdote, estableciéndose en Madrid, en el callejón del Infierno, núm. 2, donde vivía en una criada.

Había leído mucho que no había podido digirir; era de ideas exaltadas y muy avaro; prestaba, á crédito interés, dinero á las vendedoras de su mercado, y tenía varias onzas de oro enterradas en una maceta. Padecía una afección crónica al estómago que le hacía sufrir mucho, y hablaba con frecuencia de su anhelo de morir, pero después de haber hecho algo grande.

Los ministros se reunieron en Consejo permanente en la Secretaría de Estado: la causa

contra el regicida la llevó activamente el juez D. Pedro Nolasco Atrioles, que después figuró mucho y llegó á ministro de Gracia y Justicia.

El 5 de Febrero, Merino fué exonerado de su dignidad eclesiástica, verificándose la terrible ceremonia en el antiguo Saladero, bajo la dirección del obispo de Astorga, D. Juan Nepomuceno Cascajuna; el día siguiente, 6, y á la una de la tarde, hora en que había cometido el crimen, le ahorcaron en la Pradera de Guardias.

El día 18, la Reina, completamente restablecida, pudo salir á Atocha con la Princesa de Asturias, y al ir de Palacio á la Basílica y de la Basílica á Palacio, recibió la ovación más entusiasta y delirante que en el mundo ha recibido Soberana.

Las calles, los balcones, todo estaba lleno de gente; los vivos á la Reina ensordecían el aire; se echaron al paso de la carroza real flores y se soltaban palomas; los hombres agitaban sus sombreros, las mujeres sus pañuelos, é Isabel II lloraba de alegría y de emoción, llevando en sus brazos á la Princesa, que mostraba á la muchedumbre.

Fué aquí un gran día que nos consoló de las amarguras que habíamos sufrido el 2, y en Palacio se volvió á la vida normal, que no tardó en ser turbada por las agitaciones que produjo el proyecto de reforma constitucional de Bravo Murillo, al que tan tenazmente se opuso la Reina madre doña María Cristina.

Por la copia, K.

DESDE LA HABANA

Servicio especial del Herald

Por el cable

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Entierro de Ruiz.—Ligeros encuentros.—Agitación electoral.—La Junta del censo.—Pando en Cienfuegos.

HABANA 1.

El entierro de los restos de D. Joaquín Ruiz ha sido solemne.

Asistieron sus compañeros de armas, sus amigos particulares, representaciones de varias sociedades y los oficiales del cuerpo de bomberos.

Los restos fueron depositados en un panteón.

Los partes de la guerra sólo dan cuenta de pequeños encuentros.

Ha empezado la agitación electoral.

En el seno de la Junta del censo se ha librado algunas luchas entre los elementos que la componen.

El general Pando está en Cienfuegos.

No ha ocurrido nada de particular por aquella parte.

PICHARDO.

CAPILLA EN PALACIO

FIESTA DE LA CANDELARIA

La noticia publicada en la prensa de que hoy se podría admirar en las galerías altas de Palacio los soberbios tapices que se citan con admiración en toda Europa, ha llevado á dicho lugar esta mañana extraordinario número de curiosos, que, en grupos, presididos por algún ilustrado *cicerone*, contemplaban escenas mitológicas ó de batallas campales y naves de la Edad Media, reproducidas en aquellos valiosísimos paños que penían á derecha é izquierda de la mencionada galería.

La música del cuerpo de Alabarderos interrumpió, entonando una marcha triunfal del maestro que la dirigía, todos los comentarios de admiradores y curiosos, y sólo se escuchó la confusa y silenciosa regía desde las habitaciones de S. M. á la capilla.

La claridad velada por los tapices permitía que las figuras del cortejo se destacasen mejor. El espectáculo resultaba magnífico.

Colocada la Reina en la cortina y las acompañantes en sus respectivos puestos, comenzó el cortejo de S. M. con la bendición de los cirios, después de las preces comenzó el reparto de las candelas.

De manos del señor provicario tomó el primer cirio el Nuncio de Su Santidad, y después los obispos, auxiliar de Toledo y el electo de Sigüenza, que habían sido nombrados señores al lado del Evangelio del altar mayor.

Monseñor Bonifaz se adelantó á la cortina y descendió de ésta S. M.

La Reina recibió de manos del obispo de Sigüenza un cirio, y volvió á ocupar su preferente sillón. S. M. llevaba hoy lindísimo traje de seda color lila pálido.

Entre otras joyas, destacaban una soberbia flor de lis encajada de brillantes, prendida al cuello, y en el pecho, al lado derecho, una magnífica ancla de las mismas lustruosas piedras.

La mantilla blanca que cubría la cabeza de la Reina se sujetaba en la parte anterior con caprichoso espiral formado de flores y clarísimos brillantes.

La Infanta Isabel, que también recibió un cirio, después de S. M., vestía un suntuoso traje de terciopelo verde.

Del mismo color eran las piedras que dominaban en pendientes y otras presen con que se adornaba S. A.

Las damas de la Reina, duquesa de Bailén, la condesa de Castañón y la marquesa viuda de Molins, de guardia hoy, y las duquesas de Alba, de Ahumada y de la Conquista, marquesas de Aguilar de Campo, viuda de San Felices y de Comillas y las condesas de la Corzana y Villagonzalo, todas luciendo espléndidos tocados y mantillas blancas, recogieron sendas candelas, lo mismo que el duque de Sotomayor, grandes de España señores duques de Granada, Béjar, Gor, Veragua, Baién, marqueses de Aguilar de Campo, Sotomayor y Quintanar, y condes de Humanes, Revillagigedo y Pinohernoso, gentiles hombres, mayordomos de semana, cuartu militar y capellanes de honor.

Organizado seguidamente la procesión, y salió ésta de la capilla, tomando parte las augustas personas y los mencionados príncipes de la Iglesia y magnates patricios, precedidos del clero que oficiaba y cruz alzada, recorriendo las galerías, en las que sólo se escuchaban las voces de los cantores que entonaban la Letanía.

Regresó la procesión al templo y se cantó la misa de Guadalupe, interpretándose en el ofertorio una sinfonia de Mozart.

Era cerca de la una cuando terminaba la solemnidad, dirigiéndose la regía comitiva á la cámara de los Reyes en el orden acostumbrado.

Los duques de Calabria han presenciado el acto desde las tribunas.

Se reciben anuncios y suscripciones en nuestro Salón. Palacio de la Equitativa,

SOBRE TRATADOS

Uno y otro día, con insistencia grande, hemos llamado la atención sobre los graves problemas que plantea el nuevo régimen aplicado á las Antillas.

No se trata sólo del predominio de un partido antillano sobre otro; no es sólo cuestión de destinos, dijimos cien veces. Son cosas estas que se aprovechan como pretextos para distraer á la opinión, alejándola entre los rumores de próxima paz de aquellos otros aspectos sustanciales que, partiendo del concepto de la soberanía, se irradian hasta herir los más graves problemas económicos y sociales.

El tiempo ha corrido con natural velocidad, estrechando las distancias de suerte que obliga ya á fijarse en la verdadera entraña de la cuestión.

Mientras llega el momento de levantar el velo á una trama burda que hoy está envuelta en el misterio y que, teniendo por base un nuevo engrano, constituirá al realizar un atentado cuando lo que se refiere á la organización de la magistratura.

La Constitución cubana dice en su artículo 37 lo siguiente:

«La negociación de los tratados de comercio que afecten á la isla de Cuba, bien se deban á la iniciativa del Gobierno insular, bien á la del Gobierno central, se llevará siempre por éste, auxiliado en ambos casos por delegados especiales debidamente autorizados por el Gobierno colonial, cuya conformidad con lo convenido se hará constar al presentárselos á las Cortes del reino.»

Estos tratados, si por ellas fueran aprobados, se publicarían con leyes del reino, y como tales regirán en el territorio insular.

Veamos ahora lo que ha ocurrido.

Al verificarse el cambio de situación política en España y anunciarse el nuevo régimen antillano, se hicieron por los agentes del Gobierno de Washington indicaciones para sacar partido de la nueva política en el orden